



## ENTRE LA DIRECCIÓN Y LOS VOLUNTARIOS

### Una propuesta metodológica sobre la participación del Partido Comunista de la Argentina en la Guerra Civil Española

[augusto.piemonte@gmail.com](mailto:augusto.piemonte@gmail.com)

Víctor Augusto Piemonte<sup>1</sup>  
Universidad de Buenos Aires - Conicet

#### Resumen

Al estallar la Guerra Civil, el Partido Comunista de España requería de cuadros experimentados para que tomaran parte en las tareas de organización, y los comunistas argentinos, en línea con las necesidades más urgentes de la Internacional Comunista (IC), acudieron al llamado. Este trabajo desarrolla una propuesta metodológica consistente en señalar que en el traslado de muchos de sus cuadros centrales reside la especificidad de la ayuda que el Partido Comunista de la Argentina (PCA) destinó para la defensa de la República española, cuyas consecuencias fueron más importantes para la sección argentina de la IC que para la española. Mediante el análisis de documentación procedente del Archivo Estatal Ruso de Historia Socio-Política (RGASPI), este estudio dialoga con algunas consideraciones historiográficas vigentes basadas en reconstrucciones cuantitativas de los voluntarios argentinos y propone como alternativa analizar el compromiso del PCA a través del traslado al frente de batalla ibérico de un segmento significativo de su dirección partidaria, sindical y juvenil.

#### Palabras Clave

Guerra Civil Española - Brigadas Internacionales - Partido Comunista de la Argentina - Partido Comunista de España - Internacional Comunista

<sup>1</sup> Doctor y Profesor en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Docente de Historia de Rusia en la carrera de Historia, Universidad de Buenos Aires. Becario posdoctoral del CONICET.



## BETWEEN THE MANAGEMENT AND THE VOLUNTEERS

### A methodological proposal for the study of the participation of the Communist Party of Argentina in the Spanish Civil War

[augusto.piemonte@gmail.com](mailto:augusto.piemonte@gmail.com)

Víctor Augusto Piemonte  
Universidad de Buenos Aires - Conicet

#### Abstract

At the outbreak of the Civil War, the Communist Party of Spain required experienced cadres to take part in tasks of organization. The Argentine Communists (PCA) responded to the pressing needs of the Communist International (IC). This article shows how the Communist Party of Argentina (PCA) transferred many of its central cadres for the defense of the Spanish Republic, although the consequences were more important for the Argentine section of the Comintern than for the Spanish. Analyzing documentation from the Russian State Archive of Socio-Political History (RGASPI), this study reconstructs the numbers of the Argentinean volunteers, and analyzes the PCA's commitment through the transfer to Spain of a significant segment of its party, trade union and youth leadership.

#### Key Words

Spanish Civil War - International Brigades - Communist Party of Argentina - Communist Party of Spain - Comintern

## Introducción<sup>2</sup>

Son muy variadas las cuestiones problemáticas referidas a los diversos aspectos políticos, sociales, culturales, diplomáticos y militares suscitados a raíz del estallido y el desarrollo de la Guerra Civil Española que atravesaron de manera significativa la vida en la Argentina<sup>3</sup>. Como parte de la política de 'frentes populares' lanzada por la Internacional Comunista (IC) y adoptada prontamente por su sección argentina, los comunistas se vieron ocupados durante los años de la guerra civil en la generación de espacios de convergencia con las distintas fuerzas democráticas con vistas a combatir la avanzada internacional del fascismo. El Partido Comunista de la Argentina (PCA) logró capitalizar políticamente el impacto social de los organismos de ayuda a los que había dado forma y gestión con suma eficacia. Uno de los aspectos centrales de la contribución del PCA al bando republicano estuvo vinculado al enrolamiento y envío de voluntarios hacia el frente de batalla. No obstante, el PCA no resultó destinatario de investigaciones sistematizadas que lo tomaran por objeto de análisis y su participación en el conflicto español solo ha recibido una atención marginal. Es por ello que este artículo estima imprescindible sentar algunas bases metodológicas para avanzar en el conocimiento general de la participación argentina en la defensa de la Segunda República a partir de las consideraciones que sobre la misma primaron en el PCA. Principalmente, se ha de notar en este punto que la relación PCA-IC se cristaliza a través de los vínculos establecidos a nivel de sus direcciones. En el caso de la guerra española, el compromiso del PCA hacia la IC es tal que son los mismos miembros del Comité Central del PCA quienes abandonan su trabajo en pos del desarrollo del comunismo nacional (comprometiendo el futuro del mismo) para conducir tareas favorables al desarrollo del comunismo internacional (contribuyendo al presente inmediato de los intereses geopolíticos soviéticos).

En efecto, el Partido Comunista de España (PCE) requería de cuadros experimentados para que tomaran parte en las tareas de organización, y los comunistas argentinos, en línea con las necesidades más urgentes de la IC, acudieron al llamado. Tras realizar un intenso trabajo para ser reconocido por Moscú como el

---

<sup>2</sup> Agradezco los comentarios y sugerencias formulados por los/as evaluadores/as anónimos/as de este artículo. Cualquier error que pueda subsistir es exclusiva responsabilidad del autor

<sup>3</sup> Un estado de la cuestión referido al impacto de la Guerra Civil en Argentina en Piemonte, Víctor Augusto, "Las prácticas políticas del Partido Comunista de la Argentina ante la Guerra Civil española y su relación con la Internacional Comunista", *Historia Contemporánea*, País Vasco, 52, 2016, 179-209.

partido más importante de Sudamérica en su género<sup>4</sup>, el PCA se comprometió a organizar el enrolamiento de voluntarios y a trasladar a España a un segmento significativo de su dirección partidaria, sindical y juvenil, poniendo en riesgo la pervivencia de la cúspide en un partido con fuerte impronta jerárquica y verticalista. Partiendo de la consideración de que las crisis institucionales traen aparejada la posibilidad de desentrañar los mecanismos ocultos que dinamizan su normal funcionamiento, entendemos que la Guerra Civil Española constituye un momento único a la hora de permitir al investigador captar el trasfondo de la relación entre el PCA y la IC, evidenciando el nivel de sujeción que el primero tuvo hacia la segunda. Nuestra propuesta consiste en señalar que en el traslado de muchos de sus cuadros más prominentes y más prometedores reside la especificidad de la ayuda que el PCA destinó para la defensa de la República española, cuyas consecuencias fueron más importantes para la sección argentina de la IC que para la sección española. En este sentido, no es propósito de este estudio arrojar luz en primera instancia sobre la incidencia del envío de cuadros del PCA al bando republicano, sino sobre la relación establecida por la dirección comunista argentina con la IC.

De igual modo, y como parte complementaria fundamental del aspecto anterior, consideramos relevante recomponer y resignificar los términos del enrolamiento de voluntarios que condujo el PCA tanto entre sus militantes de base como entre aquellos que integraban las filas de otros partidos y organizaciones obreras. A tal fin, abordaremos la colección de Brigadas Internacionales del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina. Se trata de un compendio de 217 documentos correspondientes a 498 listas de voluntarios solicitadas por la periodista Gabriela Mochkofsky<sup>5</sup> el 17 de junio de 2005, correspondiente a materiales reproducidos del Federal'noe Arkhivnoe Agentstvo Rossii. Rossiiskii Gosudarstvennyi Arkhiv Sotsial'no-Politicheskoi Istorii (Archivo Estatal Ruso de Historia Socio-Política), fondo 545, inventario 6. Este fondo documental permite profundizar en el conocimiento sobre los voluntarios argentinos y su relación con el PCA, al tiempo que posibilita conocer mejor y revisar algunas interpretaciones historiográficas hegemónicas a propósito de la situación de los voluntarios con el

---

<sup>4</sup> Piemonte, Víctor Augusto, "La Internacional Comunista y su Sección Argentina: discordia en torno del 'frente único' a comienzos de la década de 1920", *Revista Izquierdas*, Santiago de Chile, 19, 2014, 172-193.

<sup>5</sup> El interés de esta autora dio lugar a la publicación de una biografía sobre su tío abuelo, Benigno Mochkofsky. Mochkofsky, Gabriela, *Tío Boris. Un héroe olvidado de la Guerra Civil Española*, Sudamericana, Buenos Aires, 2006.

gobierno inconstitucional instaurado en la Argentina durante la dictadura instaurada en 1930.

### **Aspectos historiográficos y metodológicos significativos como punto de partida**

Basta asomarse a los títulos de los libros y artículos que componen la inmensa producción historiográfica sobre la Guerra Civil de España para advertir muy rápidamente que, si bien se trató de una coyuntura que desde muy pronto adquirió una relevancia y una impronta internacionales, pareciera tratarse de un suceso en el que todos los implicados tenían en realidad un origen europeo. Excluyendo el notable caso de México, y salvo muy pocas excepciones, las prácticas latinoamericanas en la lucha por la defensa de la democracia republicana desarrolladas en suelo español durante el conflicto de 1936-1939 no han sido objeto de estudios de larga proyección. Creemos que la asistencia brindada por el aparato del Estado conducido por Lázaro Cárdenas no fue pasada por alto por los investigadores sociales justamente a causa de que se trató de la intervención de un gobierno nacional. Por tanto, proponemos aquí que si el amplio espectro de expresiones que adquirió la solidaridad latinoamericana hacia el pueblo español y su democracia pluralista no resultó merecedora de mayores miramientos por parte de las distintas corrientes de la historiografía que se dedicaron a su estudio, eminentemente generada en la Europa occidental, ello no se debió tanto a la negación del papel que pudieron haber jugado distintos actores sociales de América Latina en dicho proceso como al hecho de que en toda esta región las distintas formas de acción pro-republicanas partieron de la iniciativa civil, ajena a la voluntad concitada en los estados nacionales. En este sentido, cabe recordar que la opinión pública del grueso de la sociedad argentina se orientó masivamente a apoyar la causa republicana<sup>6</sup>, por lo que encontraron gran repercusión aquellas modalidades diversas que encarnó la solidaridad con el gobierno español.

En un intento por superar esta situación historiográfica asimétrica, el caso de los voluntarios argentinos que participaron en las Brigadas Internacionales (BI) emergió como paradigmático. Las producciones recientes más importantes sobre este tema

---

<sup>6</sup> Rein, Raanan, "Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949", *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Buenos Aires, 1995, 9, 31-52; Montenegro, Silvina, "La guerra civil española y la política argentina", Tesis Doctoral, Departamento de Historia de América I, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, 2002.

denuncian la acción tendenciosa y consciente en que incurren aquellos autores que se esfuerzan por todos los medios en poner el énfasis en la intervención de los brigadistas europeos, destacando aún aquellos casos en que la participación de ciertas nacionalidades del continente llega a ejercer una incidencia numérica prácticamente nula<sup>7</sup>. Es justo reconocer que, ante el escaso conocimiento que se tenía y se tiene aún acerca de los brigadistas argentinos, resulta comprensible que se haya decidido comenzar por contabilizarlos. El mismo procedimiento tuvo lugar, por ejemplo, entre los historiadores cubanos, a quienes los archivos soviéticos permitieron comprobar la participación de 1.225 combatientes connacionales<sup>8</sup>. No obstante, creemos aquí que al conducir una investigación que refiere esencialmente a cuestiones políticas, sociales, militares y diplomáticas, centrando el foco de la atención en aspectos numéricos, constituye un método que puede limitar las posibilidades analíticas y conclusivas de los investigadores.

El interés de los investigadores actuales no está puesto únicamente (aunque sí centralmente) en resignificar la importancia numérica de las BI, y en particular aquella que corresponde a los voluntarios argentinos, sino que también tiene por objeto romper con las dominadoras perspectivas jerarquizantes que favorecieron el relato de la oficialidad<sup>9</sup>, intentando, por ende, dar cuenta de una 'historia desde abajo'. Sin lugar a dudas, resulta muy valiosa la distinción por oficios y profesiones desempeñados por 189 de los 540 voluntarios argentinos comprobados que fueron a combatir a

---

<sup>7</sup> González, Lucas, Boragina, Jerónimo, Dorado, Gustavo y Sommaro, Ernesto, *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*, Ediciones del Centro Cultural de la cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2008; Boragina, Jerónimo y Sommaro, Ernesto, "Brigadistas por la República. Mar del Plata y la Guerra Civil Española", *Todo es Historia*, Buenos Aires, 468, 2006, 70-78; documental *Esos Mismos Hombres - Voluntarios argentinos en la Guerra Civil Española*, realizado por el Grupo de Historia Desde Abajo (integrado por Jerónimo Boragina y Ernesto Sommaro); Boragina, Jerónimo "Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil española", *El Rapto de Europa*, Madrid, 2008, 45-50; Boragina, Jerónimo, "Brigadistas argentinos en la guerra civil española, olvidados de la Historia", *Público.es*, 8 Oct. 2008; Boragina, Jerónimo, "Carlos Kern Alemann, uno de tantos", Goethe Institut, Buenos Aires, 2009, <http://www.goethe.de/wis/bib/prj/hmb/the/ami/es4898543.htm> (Consultado el 21/4/2013); Boragina, Jerónimo, "Opinión. Para revertir la derrota de la memoria", *Veintitrés*, Buenos Aires, 26 Marzo 2009, época II, 11, no. 560, 55; Boragina, Jerónimo, "Voluntarios argentinos en la Brigada XV Abraham Lincoln", *The Volunteer*, 1, 2010, <http://www.albavolunteer.org/2010/06/voluntarios-argentinos-en-la-brigada-xv-abraham-lincoln/> (Consultado el 18/4/2013); Boragina, Jerónimo, "Voluntarios judeo-argentinos en la Guerra Civil Española", *XIX y Veinte. Revista de Historia y Pensamiento Contemporáneos*, Buenos Aires, 8, 2013, 101-112.

<sup>8</sup> González Noa, Alina y Rodríguez Orrego, Vero Edilio, "La guerra civil española y su recepción en una ciudad cubana entre 1936 y 1939", *Revista: CCCS Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 2016, s/p, [http://www.eumed.net/rev/cccss/2016/02/guerra.html#\\_ednref10](http://www.eumed.net/rev/cccss/2016/02/guerra.html#_ednref10) (Consultado el 22/8/2016).

<sup>9</sup> En una medida nada despreciable esta entronización de los mandos puede comprenderse en el hecho de que fueron miembros destacados de altos rangos militares los primeros en reseñar la acción de las BI en la guerra. Dos de los más antiguos y evidentes casos a este respecto son los de los italianos Luigi Longo y Pietro Nenni, ambos participantes en calidad de comisarios políticos en el Batallón Garibaldi de las Brigadas Internacionales. Longo, Luigi, *Las Brigadas Internacionales en España*, Era, México, 1966 [1era ed. en italiano 1956]; Nenni, Pietro, *La guerra de España*, Era, México, 1967 [1era ed. en italiano 1958].

España. A través de este aporte se estableció la diferenciación en siete categorías dentro de las cuales fueron encasillados los combatientes argentinos. Aunque la muestra se compone del total de las fuerzas políticas participantes -con clara preponderancia comunista-, no deja de ser esclarecedor el desglose que arroja la presencia de 21 dirigentes, conformando el segundo grupo mayoritario, a la par del grupo de los profesionales. La más numerosa de las categorías es la de los obreros y trabajadores, con 110 miembros. La proporción de dirigentes es llamativamente elevada dentro del conjunto total. Desde el punto de vista adoptado en el presente estudio, constituye éste un indicio definitorio de que la especificidad del apoyo brindado a la defensa de la Segunda República desde el PCA residió en su calidad antes que en su cantidad.

### **Algunas consideraciones para el análisis de los brigadistas argentinos**

El acta de fundación de las BI tiene lugar en la reunión del Comité Ejecutivo de la IC el 18 de septiembre de 1936, instante en que se decide la creación de un ejército internacional de obreros voluntarios. No obstante, el momento concreto en que comienzan a funcionar las BI ocurre en Albacete cuando, durante el mes de octubre del mismo año, se realiza el reclutamiento espontáneo de alrededor de 1.500 voluntarios que deseaban tomar parte en la lucha contra el fascismo, logrando para ello la obtención del visto bueno del jefe de gobierno español, Francisco Largo Caballero<sup>10</sup>. Según Josep Puigsech Farràs, si los interbrigadistas aceptaron de buen grado que la IC ejerciera la dirección, ello se debió a "*motivos puramente organizativos, ya que alguien tenía que ordenar, coordinar e instruir a los miles de brigadistas que llegaban a España para luchar contra las fuerzas sublevadas*"<sup>11</sup>. En realidad, la situación fue bastante más compleja y medió en ella tanto la aceptación voluntaria como la imposición forzada. Las problemáticas vinculadas a la participación extranjera en España, lejos de hallarse medianamente resueltas, continúan pendientes de nuevos y más exhaustivos abordajes acorde con la aparición de materiales documentales inéditos. Así, ni siquiera los aspectos más salientes de dicha acción internacional se hallan cubiertos en cuanto atañe a los

---

<sup>10</sup> Skoutelsky, Rémi, "Las Brigadas Internacionales: algunas definiciones", en *Congreso Internacional La Guerra Civil Española 1936-1939*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid, 2006, 5.

<sup>11</sup> Puigsech Farràs, Josep, "Entre el ejército del Comintern y la solidaridad antifascista: la trayectoria de Giuseppe di Vittorio en el debate sobre la naturaleza de las Brigadas Internacionales", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, Salamanca, 28, 2010, 312.

acontecimientos militares, en el sentido de que se trataría no “tanto de contar de nuevo la ayuda material recibida de alemanes, italianos o soviéticos, sino de valorar la conceptualización técnica, táctica o estratégica de estos elementos para tomar determinadas decisiones en el campo de batalla”<sup>12</sup>.

La participación en la Guerra Civil de los voluntarios argentinos no queda exceptuada de esta situación de desconocimiento parcial generalizado que se ciñe sobre una parte importante de los temas centrales que signaron el desarrollo de los acontecimientos en el conflicto de 1936-1939. Un paso obligado para comenzar a revertir esta falencia consiste en develar el significado de la actuación del PCA en el conflicto español. En este sentido, Mónica Quijada sostiene, con razón pero sin mayor análisis, que

*“La táctica asumida por el Partido Comunista Argentino (PCA) frente a la guerra civil española fue, como en el resto del mundo, una adaptación de la política general de la Unión Soviética ante el conflicto. Aquélla estuvo centrada, por lo tanto, en la primacía del combate antifascista sobre la lucha de clases o las posiciones antimperialistas y en la impulsión del movimiento de solidaridad con la República, buscando asumir dentro de éste una posición de liderazgo.”*<sup>13</sup>

Consideramos que las expectativas vislumbradas para la política general del PCA respecto de la guerra de España son acertadas. No obstante, se pierden en el marasmo de generalizaciones las especificidades propias que adquirió la participación del PCA. La forma de intervenir en el campo de batalla español que llevaron adelante los comunistas argentinos tuvo un lugar destacado dentro de la adopción del plan soviético que hace de ella una unidad pragmática singularizada. La dirección del PCA desempeñó un papel importante -más allá de los posibles aciertos o equívocos que se le puedan atribuir según cada una de las circunstancias- en el desarrollo de los acontecimientos. Pero si nos limitásemos a tomar nota de cuántos fueron los dirigentes cuadros del PCA que se enrolaron como voluntarios estaríamos cayendo en la misma trampa al plantear equivocadamente el problema. A fin de cuentas, si nos quedáramos tan solo en el acto de señalar el número de

---

<sup>12</sup> Rodríguez Velasco, Hernán, “La historia militar y la guerra civil española: una aproximación crítica a sus fuentes”, *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, Salamanca, 24, 2006, 79.

<sup>13</sup> Quijada, Mónica, *Aires de República, aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en Argentina*, Sendai, Barcelona, 1991, 162.

dirigentes aportados por el PCA a la causa republicana, el mismo criterio podría aplicarse con el anarquismo argentino, que también apartó del país a sus conductores más notables, empezando por Abad de Santillán y Horacio Badaracco. Pero aquí se está planteando otra cosa. Cuando creemos ver en la intervención del comunismo la más específica forma de participación argentina, lo que nos interesa destacar es un proceso de significación dual: por un lado, el desapego transitorio de sus ocupaciones cotidianas por parte de algunos dirigentes del partido argentino, y por el otro, la calidad del trabajo desempeñado en España. Desde sus puestos en el gobierno y el ejército republicanos, el PCE tenía urgencia de líderes comunistas forjados en la experiencia de la acción antes que en la solidez teórica. Como fronteras adentro la situación era muy limitante, aceptaron de buen grado el arribo de aquellos que procedían del extranjero. En este sentido, el papel llevado adelante por Abad de Santillán, acaso el miembro del anarquismo argentino que mayor peso tuvo en el bando republicano, aun cuando llegó a ser consejero de Economía de Cataluña entre diciembre de 1936 y abril de 1937, no encontró en el desarrollo de la contienda las mismas repercusiones que fueron generadas a partir de las actividades organizativas emprendidas por Codovilla en el seno del PCE<sup>14</sup>.

Mónica Quijada señaló la dificultad de rastrear a los voluntarios a causa de la necesidad de evadir los controles del Comité de No-Intervención, ocultando nacionalidades, y observó la manera en que la marcada ascendencia española en la población argentina permitió a los voluntarios argentinos sortear con mayor fortuna los controles<sup>15</sup>. Tanto el PCA como los anarquistas argentinos, los principales reclutadores de voluntarios, debieron quemar varias de sus documentaciones para salvaguardar la integridad física de quienes se desplazaban a la zona de conflicto. Además, según Quijada, muchas veces los voluntarios salían ilegalmente del país. Estas partidas no registradas no eran motivadas por la situación legal de quienes se desplazaban, sino que encontraba motivaciones de orden inter-gubernamental. Y es que para no tensar más las relaciones diplomáticas que mediaban entre los gobiernos

---

<sup>14</sup> El trabajo con documentación inédita permitió obtener precisiones a propósito del trabajo desempeñado por Codovilla durante su estancia en España. Elorza, Antonio y Bizcarrondo, Marta, *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España. 1919-1939*, Planeta, Barcelona, 1999; Ramos, José Luis Martín, *Rojos contra Franco. Historia del PSUC, 1939-1947*, Edhasa, Barcelona, 2002, 25-122; Volodarsky, Boris, *El caso Orlov. Los servicios secretos en la Guerra Civil española*, Crítica, Barcelona, 2013; Volodarsky, Boris, *Stalin's Agent. The Life and Death of Alexander Orlov*, Oxford University Press, Oxford, 2015, 167, 188.

<sup>15</sup> Quijada, Mónica, *Aires de República, aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en Argentina*, 227.

español y argentino, el gobierno republicano en Valencia se opuso en reiteradas oportunidades a recibir de buen grado el envío de voluntarios argentinos<sup>16</sup>.

A comienzos de 1937 la cuestión de los voluntarios era una temática al rojo vivo. En el órgano de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE)<sup>17</sup> se deslindaban responsabilidades por el envío de los mismos, al tiempo que se planteaba su existencia como el efecto lógico de la violación nazifascista de los acuerdos concitados en el Comité de No-Intervención. Allí se insistía también en que no debían recaer en la Unión Soviética las acusaciones formuladas a raíz de la vía desesperada que habían tomado los internacionalistas que se consideraban a sí mismos defensores de las libertades democráticas a la hora de canalizar sus aspiraciones en una coyuntura en la cual se había manifestado un profundo desprecio hacia las resoluciones diplomáticas. Pero tampoco -y se insistía mucho en ello, por obvios razonamientos tácticos- habían sido el gobierno conservador inglés ni el endeble socialismo francés los autores de una política internacional que en su fracaso limitaba toda posibilidad de respuesta liberal anti-autoritaria:

*“La nota enviada por los gobiernos de Gran Bretaña y Francia a Alemania, Italia, Portugal y Rusia, relacionada con la necesidad de suspender el envío de voluntarios a la península ha quedado restringida en su importancia a la sola actitud que frente a la misma pueda asumir el Reich. Porque sobrentiende que el envío de voluntarios que efectúan los otros países no significa una ingerencia directa de los mismos en el problema interno español. En cambio el Reich no sólo ha enviado ya dos divisiones de ejército, sino que se propone aumentar su envío con otras cinco divisiones, integradas por 60.000 hombres, que es lo que el ex general Franco estima necesario para poder continuar la lucha con algunas probabilidades de triunfo.*

[...]

*Francia, Gran Bretaña y la U.R.S.S. han agotado todos los recursos imaginables para impedir una guerra europea. Han sido toleradas agresiones que, como*

---

<sup>16</sup> Ibid., 228.

<sup>17</sup> La FOARE fue creada bajo el auspicio del PCA en agosto de 1937 con el fin de reunir ayuda material, pero también humana, para el frente de batalla. La declaración de formación de la FOARE fue dada a publicidad en el periódico *España Republicana*, Buenos Aires, 14 Agosto 1937, 5.

en el caso del hundimiento del 'Komsomol', habrían sido suficiente argumento en otros tiempos para una declaración inmediata de guerra."<sup>18</sup>

Esta consideración que hacía la redacción del 'Órgano del Comité de Ayuda al Gobierno Español del Frente Popular', iba a admitir la paulatina irrupción en sus páginas de voces discordantes. De esta manera, el periódico incluía pocos días más tarde el artículo de César Falcón de *Altavoz del Frente*, en donde la política anglo-francesa era considerada una farsa<sup>19</sup>. A partir de entonces arreciarán las críticas negativas al Comité de No-Intervención y a las dos potencias occidentales signatarias de sus postulados y hasta la propia redacción pasaría a referirse a la diplomacia europea como "*la forma más sutil de la hipocresía humana*"<sup>20</sup>.

### **Quiénes eran, qué querían y cómo eran organizados los voluntarios argentinos**

Siguiendo la práctica usual impuesta por la IC a los delegados de las distintas secciones, la Comisión Central de Cuadros (Sección extranjeros), integrada al Partido Comunista de España, establecía que

*"Todo camarada que no es español y que desea entrar en las filas del P. C. de España, deberá escribir una biografía según las normas de este cuestionario, y mandarlo con su demanda, al C. C. por la vía del Partido. Esta disposición se aplica igualmente a todo camarada que era, antes, miembro de uno de nuestros partidos hermanos y que desea también obtener el carnet del Partido por el año en curso."*<sup>21</sup>

A continuación de este encabezado, el formulario se desglosaba en las siguientes secciones, según orden: 'Personal'; 'Desenvolvimiento profesional'; 'Vida sindical'; 'Vida social'; 'Vida política', fraccionada en 'a) Actividad de Partido' (motivo de la afiliación, cargos ocupados en la estructura partidaria y acciones en las que estuvo implicado), 'b) Posición política y moral' (además de consultar sobre la

<sup>18</sup> *La Nueva España*, Buenos Aires, 2 Enero 1937, 22, 1.

<sup>19</sup> *La Nueva España*, 14 Enero 1937, 25, 4.

<sup>20</sup> *La Nueva España*, 31 Enero 1937, 30, 1.

<sup>21</sup> Archivo Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, AR CEDINCI COL-12-Brigadas Internacionales (en adelante Archivo CeDInCI, BI). Sobre la evolución que experimentaron las biografías y autobiografías de los militantes comunistas requeridas por la IC a medida que se perfeccionaba su armado burocrático en los años '30, Penetier, Claude y Pudal, Bernard, "Communist Prosopography in France: Research in Progress based on French Institutional Communist Autobiographies", en Morgan, Kevin, Cohen, Gidon y Flinn, Andrew (Eds.), *Agents of the Revolution. New Biographical Approaches to the History of International Communism in the Age of Lenin and Stalin*, Peter Lang, Bern, 2005, 31-33.

participación en facciones o corrientes de oposición en el seno del partido y penalizaciones por indisciplina, se preguntaba si se tenía relaciones con trotskistas y, en caso afirmativo, con quiénes), 'c) Nivel cultural', 'd) Capacidades y experiencias militares', 'e) Vida en España'. Se solicitaba, como último término, que se mencionaran los nombres de los camaradas que podían ratificar todo cuanto había sido afirmado. La nota aclaratoria con que cerraba la plantilla daba cuenta de dos de las preocupaciones centrales del comunismo, de vieja data: la disciplina -el suministro de informaciones no fidedignas sería castigado con la expulsión del partido- y el temor a la conspiración interna -los comunistas debían notificar todas sus actuaciones al CC del PCE, y en caso de que quisieran gozar de una mayor seguridad para la correcta entrega y el nulo sabotaje de datos, podían hacer personalmente entrega de los cuestionarios solicitados.

De la lectura de estos documentos se desprende que casi todos los voluntarios argentinos estaban radicados en Buenos Aires al momento de partir para España. A fines de 1937 y comienzos de 1938, las biografías de los militantes se reducían solamente a las informaciones más generales: datos personales básicos, tiempo de militancia en el PC y cargo desarrollado en él, antecedentes por indisciplina, pertenencia, preparación y cargo militares, instrucción general, instrucción política propia y de familiares cercanos, camaradas que pudieran responder por los datos provistos por el firmante<sup>22</sup>. Por otro lado, en el boletín de ingreso exigido por el PCE a los miembros del ejército, se hacía constar en el membrete central, a renglón seguido del nombre de la organización partidaria y entre paréntesis, que se trataba de la Sección Española de la Internacional Comunista<sup>23</sup>. La complejización en el control de la información correspondiente a los nuevos enrolados en las filas del ejército republicano podía responder a la necesidad creciente de combatir las prácticas de infiltración en las que el bando rival demostraba ser bastante avezado. Pero también puede estar dando cuenta de la creciente capacidad de la dirección del PCE para organizarse internamente según sus aspiraciones de incrementar la eficiencia de sus diversas actividades.

---

<sup>22</sup> Así aparecen los formularios de ingreso completados por Fanny Jacovkis, Biografía Militar (en adelante BM), Archivo CeDInCI, BI, doc. 115, 5 Nov. 1937, y José María González Fernández, BM, Archivo CeDInCI, BI, doc. 116, 23 Abril 1938. Este último se había desarrollado en la Argentina como miembro de propaganda del Comité Central, actividad por la que había sido condenado a 6 meses de prisión y había tomado parte en la Revolución de Asturias.

<sup>23</sup> *Boletín*, 2, Partido Comunista de España (Sección Española de la Internacional Comunista), Archivo CeDInCI, BI, doc. 113.

Se insistía mucho en estas biografías sobre el aporte de información acerca del conocimiento que pudieran tener las autoridades oficiales del país nativo tanto de la condición de comunista del militante biografiado como del destino de su partida. Llama la atención que en varios de los casos a los que se tiene acceso, los comunistas argentinos en España señalan el reconocimiento de sus actividades políticas dentro y fuera de la Argentina por parte de las autoridades. Incluso se aseguraba la posibilidad de retornar al país legalmente. Algunos de los casos en los que no se contaba con el regreso tenían que ver con las deserciones de quienes no habían querido prestar servicio militar en el ejército nacional; en estos casos la salida del país se había producido sin el consentimiento de las autoridades nacionales y el retorno quedaba atado al procesamiento de los desertores<sup>24</sup>. Asimismo, afirman que su salida al exterior se produjo por medios legales, haciendo uso de pasaporte argentino legal. Esto obliga a matizar las afirmaciones vertidas en los trabajos más sólidos y reconocidos que se centraron en la participación argentina en la guerra civil de España, puesto que en ellos, tal como se ha señalado más arriba, se advertía una necesidad por parte del voluntario comunista argentino de continuar, dado el recrudecimiento de la represión estatal sobre el partido y las organizaciones a él vinculadas desde el derrocamiento del gobierno constitucional, operando bajo el recurso de la clandestinidad aun al momento de dejar el país para prestar colaboración en España<sup>25</sup>. Este señalamiento no significa en absoluto que se deba dar por tierra con aquellas apreciaciones<sup>26</sup>, sino que implica la conveniencia de particularizar cada caso, a los fines de evitar la adopción de una regla general que no encuentra correlato en las complejidades de la realidad analizada.

El Comisariado de Guerra de las Brigadas Internacionales disponía que los combatientes completaran una ficha con varios datos personales y relativos a la pertenencia política o sindical y los contactos actualizados con sus organizaciones en

---

<sup>24</sup> Tales los casos de Enrique Orlando Suriano, Comisariado de Guerra de las Brigadas Internacionales (CGBI), Archivo CeDInCI, BI, doc. 31, 31 Oct. 1938; Félix Muñoz, CGBI, Archivo CeDInCI, BI, 14 Nov. 1938; Francisco Martínez Pérez, Archivo CeDInCI, BI, CGBI, doc. 35, s/f.

<sup>25</sup> En la segunda mitad del decenio de 1930 la represión contra el comunismo continuó estando a la orden del día. El partido siguió siendo ilegal, su prensa fue hostigada y sus dirigentes fueron perseguidos. Afrontaron procesos y encarcelamientos, entre otros, Rodolfo Ghioldi, Paulino González Alberdi, Héctor P. Agosti, Miguel Contreras, Orestes Ghioldi, Oscar Creydt, José Peter, Juan Núñez. La Ley de Represión contra el comunismo promovida desde 1932 por el legislador conservador bonaerense Matías Sánchez Sorondo y el gobernador salteño Carlos Serrey, fue finalmente aprobada por la Cámara de Senadores en noviembre de 1936.

<sup>26</sup> De hecho el propio Luis Sommi, importante figura del comunismo argentino con proyección internacional, encontró serias dificultades para concretar su viaje a España a causa de su participación reciente como miembro del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista en su VI Congreso de 1936. Burgas, Miguel, *El primer diputado comunista. Año 1924*, Anteo, Buenos Aires, 1985, 43.

cualquier parte del extranjero, pero también incluía una encuesta en donde cada uno de ellos debía brindar sus apreciaciones personales respecto de algunos aspectos organizativos del ejército republicano y de las políticas de emergencia asumidas por el gobierno del FP. Además del oficio era necesario constar el salario medio percibido en el lugar de trabajo anterior a la partida hacia España, lo que bien podía apuntar a sondear la correspondencia entre la política de unidad frentepopulista y la composición del cuerpo de combatientes agregado a las BI.

Era importante también consignar en cada caso el otorgamiento de permisos para alejarse del frente gozados dentro o fuera de España, y la duración de los mismos en caso de que efectivamente hubieran tenido lugar. Está claro que detrás de esta indagación se hallaba la necesidad imperiosa de combatir las filtraciones de la quinta columna. No sorprende entonces que la pregunta siguiente integrada en el formulario aludiera a la consideración que del voluntario tenían los jefes de su unidad. Se solicitaba la mención de elogios recibidos, y en caso de que los hubiera habido, quién los había dispensado, cuándo lo había hecho y por qué motivos. Iguales informaciones eran requeridas ante la mención del brigadista en la orden del día de su unidad.

Estas consultas representan un particular interés a propósito de la funcionalidad que prestaba la guerra civil para la formación de cuadros latinoamericanos. Por ejemplo, ante la pregunta sobre la adquisición de nuevas especialidades políticas o militares en suelo español posibles de ser dispuestas para la organización de la lucha antifascista en el país de origen del miliciano, el farmacéutico de 27 años Roberto Fierro<sup>27</sup>, miembro del PCA y de la Asociación Empleados de Farmacia, habiendo llegado a España el 21 de febrero de 1937, aseguraba en su ficha el 18 de noviembre de 1938: "*considero que me he capacitado políticamente, pues nunca [sic] siento más convicción por mis ideales que nunca y mi gran ambición es poder extender mis conocimientos a otros camaradas*"<sup>28</sup>. En este sentido, es notable el interés puesto en el grado de desarrollo educativo y cultural de los comunistas presentados como voluntarios en España. De esta manera, se lee aquí también la aparición de aquella funcionalidad que le adjudicaban a la formación teórica e intelectual del militante comunista Rodolfo Ghioldi y la redacción de *Bandera Roja*, la cual no debía estar

<sup>27</sup> En su biografía para el PCE consigna entre sus camaradas de mayor confianza a un comisario político argentino de nombre Carlos, muy probablemente el camarada Carlos retratado por su hija, Alicia Dujovne, BM, Archivo CeDInCI, BI, doc. 5, 18 Nov. 1938.

<sup>28</sup> Ibid.

deslindada de la experiencia práctica inmediata en el terreno de la lucha de clases<sup>29</sup>. España parecía representar, bajo esta consideración, el mejor terreno de preparación posible.

El 30 de abril de 1938, el gobierno de Negrín dio a conocer su programa político plasmado en 'trece puntos' consistentes en:

1. La independencia de España.
2. Liberarla de militares extranjeros invasores.
3. República democrática con un gobierno de plena autoridad.
4. Plebiscito para determinar la estructuración jurídica y social de la República Española.
5. Libertades regionales sin menoscabo de la unidad española.
6. Conciencia ciudadana garantizada por el Estado.
7. Garantía de la propiedad legítima y protección al elemento productor.
8. Democracia campesina y liquidación de la propiedad semifeudal.
9. Legislación social que garantice los derechos del trabajador.
10. Mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.
11. Ejército al servicio de la Nación, estando libre de tendencias y partidos.
12. Renuncia a la guerra como instrumento de política nacional.
13. Amplia amnistía para los españoles que quieran reconstruir y engrandecer España<sup>30</sup>.

Mencionaba Fierro la poca difusión y explicación que habían recibido los 'trece puntos' del Gobierno de Unión Nacional, por medio de los cuales se intentaba promover la consolidación de la unidad de todas las tendencias políticas y sindicales

---

<sup>29</sup> Saítta, Sylvia, "Entre la cultura y la política: Los escritores de izquierda", en Alejandro Cataruzza (Dir.): *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*, vol. 7, Sudamericana, Buenos Aires, 2001, 383-428; Lucena, Daniela, "Arte y militancia: encuentros (y desencuentros) entre los artistas y el Partido Comunista Argentino", *Ramona. Revista de artes visuales*, 74, Buenos Aires, 2007, 44-51; Camarero, Hernán, "El Partido Comunista argentino y sus políticas en favor de una cultura obrera en las décadas de 1920 y 1930", *Pacarina del Sur. Revista de pensamiento latinoamericano*, México D.F., II, 2012, s/p; Piemonte, Víctor Augusto, "La política cultural del Partido Comunista de la Argentina durante el tercer período y el problema de su autonomía respecto del Partido Comunista de la Unión Soviética", *Revista Izquierdas*, Santiago de Chile, 15, 2013, 1-33.

<sup>30</sup> Una reproducción integral en Álvarez, Santiago, *Negrín, personalidad histórica. Biografía*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1994, 127-129.

a los fines de reorganizar las fuerzas republicanas en una batalla final contra los sublevados<sup>31</sup>. Señalaba en su ficha que eran realmente pocos aquellos combatientes que habían logrado comprender el sentido de los 'trece puntos', lo que les había permitido dar una idea formada respecto de qué actitud asumir frente a estos. Dentro de esta función vital para la supervivencia, los comunistas eran los encargados de encarnar la dirección del movimiento de resistencia.

Cuando se les preguntaba por el lugar al que se conducirían al abandonar el territorio español, no eran pocos los que afirmaban que, aunque se hallaban en condiciones de regresar a la Argentina sin que ello les significara problemas ante la ley, no estaba en sus planes volver<sup>32</sup>. Preferían, en cambio, instalarse en México, incluso cuando confirmaban no tener familiares ni conocidos en ese país. De aquí puede desprenderse el fervor que despertó el gobierno de Lázaro Cárdenas entre los combatientes olvidados por el resto de las democracias de Occidente. A fin de cuentas, era mucho más fácil adaptarse a las condiciones de vida mexicanas que aprender una lengua extremadamente difícil como era el ruso en caso de pensar en echar raíces en la Unión Soviética, la otra nación que había acudido a socorrer a la República y todo cuanto ella representaba de progresista. Pero también debió haber ejercido influencia, no en la elección del destino pero sí en la decisión de no retornar a la Argentina, los elevados niveles de represión padecidos por los luchadores políticos y sindicales a partir del golpe militar encabezado por Uriburu. La libertad de la que habían disfrutado los comunistas argentinos en el terreno custodiado por los republicanos se había reflejado en un amplio margen de maniobra para conducir aquellas acciones consideradas necesarias a los fines de defender la causa política a la que se adhería y por cuyos principios estaban dispuestos a arriesgar la vida. En el país de origen, en cambio, esta posibilidad se hallaba severamente socavada, lo que atentaba contra la consecución de las reales expectativas dentro de un horizonte político reducido a la mínima expresión. Por citar un caso, Alfredo Borello, técnico mecánico que integraba la Juventud Socialista Obrera de Buenos Aires y que prestó servicios de soldado en la 15 Brigada, comentaba que sus posibilidades de retorno a

---

<sup>31</sup> En opinión del excombatiente Juan José Real, los 'trece puntos' de Negrín chocaban con la realidad y se hallaban condenados al fracaso por una doble causa: lo extendido del "*aventurerismo anarco-trotskista*" y la división ya producida en dos partes del territorio ante el avance franquista. Real, Juan José, *Treinta años de Historia Argentina*, Crisol, Buenos Aires, 1976, 71-72.

<sup>32</sup> En referencia a la pregunta de hacia dónde querían dirigirse después de salir de España, 54 voluntarios contestaron que deseaban a Argentina, 13 contestaron que a México, 10 esperaban poder permanecer en España, 3 buscaban viajar a Francia, 2 a Marruecos, 1 a Estados Unidos, 1 a Cuba, 1 Argelia y 1 a Chile o a España. De 29 voluntarios que respondieron la pregunta, 22 aseguraban que podían regresar a la Argentina y 7 afirmaban no poder hacerlo.

su ciudad de residencia estable estaban dadas "a medias" a causa de "la política filofascista de la Argentina, de su gobierno"<sup>33</sup>. Esta situación llevaba a Borello a desear su reinstalación en la ciudad de México.

Jesús Castilla-Latorre, farmacéutico de 25 años, quien había sido integrante del PSA desde 1929 hasta su expulsión en 1936 por apoyar la política del FP, había acabado por unirse a las filas del PCA y no había dudado a la hora de interceder en España por la defensa de sus ideas. Resulta llamativo advertir que al ser consultado sobre el papel desempeñado por las BI, hacía hincapié en las repercusiones anímicas que generaba en el conjunto de la población favorable a la República: "Más que todo fue un buen estímulo moral para el pueblo español en los primeros momentos, confirmando su espíritu generoso, al retirarse sintiendo abandonar la lucha antes del triunfo, y disponerse a continuarla fuera de España"<sup>34</sup>. De hecho, resulta visible el escaso nivel de preparación de los brigadistas a partir del caso de los voluntarios argentinos. Un alto número de ellos responde afirmativamente a la consulta sobre heridas recibidas en el frente de batalla.<sup>35</sup>

Es importante, asimismo, destacar que, tal como ocurría en el caso de algunos de los dirigentes del PCA enrolados en el frente de batalla, Gerardo Martínez, albañil de profesión que prestó servicios como voluntario en la guerra civil, había participado en 1936 en la huelga de la construcción de Buenos Aires<sup>36</sup>. Quizás él y otros más se hayan sentido llamados a tomar parte en una acción tan radical alentados por el resurgir de la organización de los trabajadores huelguistas que, de a poco, recuperaban la confianza en la posibilidad de conducir sus reclamos. En este sentido, se considera aquí que, efectivamente, el proceso huelguístico ocurrido en la Argentina a finales de 1935 y comienzos de 1936 contribuyó grandemente a desentumecer a las masas trabajadoras y es lo que, en gran parte, explica la amplia

<sup>33</sup> CGBI, Archivo CeDInCI, BI, doc. 22, 16 Oct. 1938.

<sup>34</sup> CGBI, Archivo CeDInCI, BI, doc. 7, 18 Nov. 1938. El estudiante-empleado comunista Carlos López Stábile también resaltaba la importancia de las BI "como estímulo político del pueblo español", Archivo CeDInCI, BI, CGBI, doc. 24, 10 Dic. 1938. Del mismo modo, el mecanógrafo cenetista Ricardo Martín Olvurxa (apellido poco legible) combinaba esta función moral-anímica con la dimensión internacional del problema que combatía España, constituyéndose así en guía de una lucha mucho mayor, al aducir que las brigadas eran "una gran inyección de moral a los españoles ya que han podido ver que no están solos en su lucha contra el fascio", CGBI, Archivo CeDInCI, BI, doc. 42, 31 Oct. 1938.

<sup>35</sup> Parece así confirmarse, para el caso de los voluntarios argentinos, la afirmación formulada por Manuel Requena Gallego respecto de que "aunque se ha de reconocer que algunos mandos y soldados tenían la destreza alcanzada durante la Primera Guerra Mundial y otros eran o habían sido militares, sin embargo la mayoría sólo disponían de los conocimientos adquiridos en los entrenamientos en las bases albacetenses, que según algunos brigadistas eran bastante 'ineficaces'". Requena Gallego, Manuel, "Las Brigadas Internacionales: una aproximación historiográfica", *Ayer*, 56, 2004, 29.

<sup>36</sup> Gerardo Martínez, BM, Archivo CeDInCI, BI, doc. 47, 2 Nov. 1938.

participación que mostraron a través de la organización de la ayuda destinada a España.

El Buró Político del PCE otorgó a Benigno Mochkofsky, quien se había desempeñado como Comandante del 5º Regimiento de Milicias primero y como Mayor del Ejército Popular después, el permiso para *“hacer trabajo de partido con los voluntarios internacionales, especialmente con los latino-americanos y más particularmente con los argentinos”*<sup>37</sup>. En el informe que Mochkofsky dirige a Andrés Marty a propósito de esta actividad, el argentino hace constar que en el frente de Ripoll, en una reunión del Comité latino en la que se discutió en torno de las deficiencias percibidas en el trabajo de los comisarios, los responsables del partido y demás miembros participantes, *“se demostró un bajo nivel político, incompreensión de la mala situación, de sus causas, de la salida de ella”*; Mochkofsky advertía que el trasfondo de todo ello venía dado por la *“completamente superficial e insuficiente vida de Partido, lo que determinaba el relajamiento de la disciplina en general y también de la disciplina de Partido, debilitamiento de la autoridad de los órganos y de los cuadros del Partido y también de los Comisarios y Mandos”*. El señalamiento de esta realidad no necesariamente iba en contra de las respuestas fugaces y poco elaboradas que los voluntarios daban a la consulta respecto del conocimiento de cada uno de ellos de los ‘trece puntos’ del Gobierno de Unión Nacional, sobre el estudio de los mismos, y sobre la opinión que se tenía de ellos.

La gran mayoría de los voluntarios argentinos aseguraba tener conocimiento de los ‘trece puntos’ y haber procedido en el estudio del contenido de cada uno de ellos. En lo referente a la postura personal acerca de estos, las respuestas parecen ser mecánicas, la expresión de una verdad compartida por todo el voluntariado. A veces las opiniones volcadas se limitan a reconocer la validez de los puntos en el contexto en que son formuladas. Pero cuando las apreciaciones intentan ser un poco más fundadas, no hay caso en que no se juzgue la justicia de los ‘trece puntos’, su correcta unificación de los republicanos por encima de toda tendencia política, su importancia en tanto única vía para la victoria y el bienestar del pueblo, su rol como basamento para la posterior reconstrucción de España. Así, las varias líneas punteadas destinadas a ser completadas por los voluntarios eran escasamente intervenidas por sus plumas, lo que denota, efectivamente, que el conocimiento que

---

<sup>37</sup> Informe para el camarada Andrés Marty, elevado por Benigno Mochkofsky (firmado como Miguel Ortiz), Ripoll-Barcelona, 9 Dic. 1938, Archivo CeDInCI, BI, doc. 13, 1.

sobre los puntos de la resistencia probablemente, tal como afirmaba el voluntario Roberto Fierro, no habían sido objeto del estudio que se afirmaba sobre ellos haber realizado. En todo caso, resalta la importancia de la solución propuesta por Mochkofsky para revertir aquella situación adversa de indisciplina y escasa preparación política. Al tratarse del producto de la ausencia del partido, el remedio era evidente: consistía en reforzar la presencia del partido.

En las fichas de evaluación del desempeño de los voluntarios que confeccionaba el CC del PCE con motivo de sus repatriaciones, el Comité de Partido de la Brigada debía consignar como corolario de la actuación de cada uno de ellos si se estaba en presencia de un buen antifascista -fuera o no militante comunista-, un individuo políticamente vacilante a cuya definición se podía ayudar, o de un enemigo. En este último caso correspondía aclarar si se trataba de un trotskista o de un simple agente provocador<sup>38</sup>. Llama la atención, más que la reproducción del ensañamiento de la dirección comunista española de marcada raíz soviética del que resultaban destinatarios los grupos de trotskistas asumidos y de trotskistas 'por suposición', el elevado número de voluntarios de comprobado espíritu antifascista en los que se juzgaba una conducta mala o regular. En 22 de las 92 fichas correspondientes a la evaluación de los voluntarios por el Comité del Partido de la Brigada, se destaca un comportamiento "débil", "defectuoso", "indiferente", "quejoso" y "políticamente flojo", todo lo que parecía ser causa y consecuencia de la falta de apego a la disciplina que el partido intentaba imponer.

En definitiva, el estudio de la participación argentina en las BI a partir del empleo de fuentes provenientes de los archivos soviéticos arroja dos resultados: por un lado, permite corregir algunas interpretaciones fundamentales erradas que fueron repetidas a lo largo del tiempo, dando cuenta de este modo del escaso conocimiento que persiste incluso en una de las áreas más trabajadas acerca de la relación de la Argentina con la Guerra Civil Española; por otro lado, estas fuentes permiten, especialmente por medio de las biografías militares que sintetizan la valoración respecto del desempeño militar general de los voluntarios argentinos, captar la casi unánime falta de preparación militar de los voluntarios argentinos<sup>39</sup>, lo

<sup>38</sup> Partido Comunista de España, Comité Central, Archivo CeDInCI, BI, docs. 121-213. Las fechas oscilan, casi en su totalidad, entre octubre de 1938 y enero de 1939.

<sup>39</sup> En este sentido, el voluntario argentino Jesús Castilla Latorre opinaba en 1938 que en las BI faltó capacitación y que su existencia "Fue, principalmente, un estímulo moral para el pueblo español en los primeros momentos, confirmando su espíritu guerrero, al retirarse sintiendo abandonar la lucha antes del triunfo, y disponerse a continuarla fuera de España". CGBI, Archivo CeDInCI, BI, doc. 7, 18 Nov. 1938.

que permite conjeturar acerca del escaso peso que cabe esperar de su desempeño -pese a haberlo dejado todo para colaborar con la causa republicana y más allá de algunas actuaciones muy destacadas como la de Benigno Mochkofsky o Mika Feldman- para el desarrollo de los acontecimientos.

### **El desplazamiento de cuadros argentinos**

Tras aclarar que la actuación de Codovilla en la guerra de España escapa al propósito de su investigación sobre la Guerra Civil española, Alicia Dujovne señala que el abandono de la Argentina de éste se debió a la persecución uriburista<sup>40</sup>. No obstante, se debe tener presente el hecho de que, contando con el padrinazgo de Osip Piatnitski, Victorio Codovilla fue designado para realizar trabajos de organización y disciplinamiento en la por entonces flamante Segunda República española, cargo en el que fue ratificado hasta el momento en que se produjo la llegada a España de Palmiro Togliatti en calidad de autoridad máxima de la IC. Por su parte, Graciela Mochkofsky notó que incluso durante su reclusión en prisión, Codovilla integró un grupo de conspiración en contra de José Bullejos, secretario general del PCE, cuando éste partió a Moscú para solicitar el respaldo de la IC ante las presiones que ya había recibido por parte del primero<sup>41</sup>. Al trazar las tareas inmediatas de las secciones de la IC, su Comité Ejecutivo había establecido que el PCE debía crear comités de fábrica a los fines de posicionar al partido como vanguardia del movimiento de masas trabajadoras<sup>42</sup>. De tal modo, le atribuye la periodista a Codovilla la creación de comités de fábrica y de partidos comunistas regionales, la formación de cuadros y la cooptación por el PCE de partidos de izquierda menores<sup>43</sup>, así como también se señala que es él quien alienta el ingreso en el gobierno de los dos comunistas que pasan a integrar el gabinete heterogéneo conformado por Largo Caballero<sup>44</sup>. Fue también Codovilla quien organizó el ingreso de las Juventudes Socialistas en las filas del comunismo<sup>45</sup>. Los encargados de viajar a Moscú para tratar con la IC y la Internacional Juvenil Comunista en una reunión solicitada por Codovilla fueron, justamente, este último y Santiago Carrillo. La unificación de las organizaciones

<sup>40</sup> Dujovne Ortíz, Alicia, *El camarada Carlos. Itinerario de un enviado soviético*, Aguilar, Buenos Aires, 2007, 295.

<sup>41</sup> Mochkofsky, Graciela, *Tío Boris*, 140.

<sup>42</sup> Secretariado Político del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, *Las decisiones del pleno del C.E. de la I. Comunista*, La Internacional, Buenos Aires, 1933, 32.

<sup>43</sup> Mochkofsky, Graciela, *Tío Boris*, 143.

<sup>44</sup> *ibid.*, 152.

<sup>45</sup> Beevor, Antony, *La Guerra Civil Española*, Barcelona, Crítica, 2006, 72.

juveniles, de la cual entonces fue el *apparatchik* del PCA uno de sus principales artífices, finalmente tuvo lugar en abril de 1936 y Carrillo fue desde septiembre su secretario<sup>46</sup>. En otro plano, junto con Vittorio Vidali, Codovilla es el único cuadro extranjero en la reunión del PCE donde se decide la formación del mítico Quinto Regimiento<sup>47</sup>. Cuando Codovilla fue encarcelado, Rodolfo Ghioldi resultó designado por el Comité Ejecutivo de la IC en su XII Pleno, por pedido expreso de Manuiski, para supervisar el trabajo del órgano del PCE, *Mundo Obrero*, cargo que desempeña hasta su partida a Moscú en 1934<sup>48</sup>.

Pero aunque fue quien llevó a cabo sin duda alguna las acciones más importantes, no sólo Codovilla hizo a un lado sus obligaciones más cercanas con el comunismo argentino y se comprometió con la lucha antifascista en España. También se hicieron presentes en territorio español durante el conflicto armado muchos otros cuadros destacados del PCA. A los fines de avanzar en la hipótesis aquí propuesta, referida al traslado de una parte central de la dirección comunista argentina como aporte específico de la Argentina a la defensa de la República española, recuperaremos a continuación el listado de los dirigentes comunistas enrolados como voluntarios reconstituido en la investigación más pertinente a este respecto<sup>49</sup>, y repondremos muy sucintamente los logros más importantes de cada uno de ellos en sus contribuciones al desarrollo del partido y de las causas por éste promovidas plasmadas en sus trayectorias y cargos desempeñados hasta el momento de la partida a España<sup>50</sup>.

Miguel Burgas fue el primer diputado comunista en el continente americano, colaborador habitual del periódico del partido *La Internacional* y uno de los dirigentes de la importante huelga de la construcción iniciada a finales de 1935 y que se consagra con la participación masiva de los obreros en la huelga general de enero del año siguiente. Una foja de servicios verdaderamente agitada y prolífica fue la de Miguel Contreras, entre otras cosas, miembro fundador del Comité de Propaganda

---

<sup>46</sup> Preston, Paul, "Les matances de Paracuellos", *Ebre 38: revista internacional de la Guerra Civil, 1936-1939*, 5, 2010, 134-135.

<sup>47</sup> Los demás cuadros que asistieron a dicha reunión fueron José Díaz, Dolores Ibárruri, Pedro Checa, Francisco Antón, Daniel Ortega y Juan Modesto. Modesto, Juan, *Soy del Quinto Regimiento*, Laia, Barcelona, 1978, 62.

<sup>48</sup> Goncharov, Valerian, *El camarada Victorio. Semblanza de V. Codovilla*, Fundamentos, Buenos Aires, 1981, 69.

<sup>49</sup> Nos referimos a la obra colectiva de González, Lucas, Boragina, Jerónimo, Dorado, Gustavo y Sommaro, Ernesto, *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*.

<sup>50</sup> En este sentido constituyen aportes irremplazables las obras de Tarcus, Horacio (Dir.), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)*, Emecé, Buenos Aires, 2007; Jeifets, Victor y Jeifets, Lazar, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario biográfico*, Santiago de Chile, Ariadna, 2015.

Gremial, de la Federación Obrera Local de Córdoba, de la Federación Juvenil Comunista de la Argentina (FJCA), de la Unión Sindical Argentina, de la Confederación Sindical Latinoamericana, del Comité de Unidad Sindical Clasista, delegado por el PCA en el V Congreso de la IC, integrante del Presidium de la Internacional Sindical Roja en Latinoamérica y del Secretariado Sudamericano de la IC, encargado de preparar la participación de varios representantes comunistas en el Congreso Sindical Latinoamericano que tuvo lugar en Montevideo durante el mes de mayo de 1929. Luis V. Sommi en 1930 fue secretario general de la FJCA e integrante del CC del PCA que en ese año había tenido una participación destacada en la huelga maderera que desembocó en la creación de un sindicato conducido por el PCA, delegado argentino en la Internacional Juvenil Comunista y delegado del Sindicato de la Madera en el V Congreso de la Profintern, representante argentino en la preparación del V Congreso de la IC, realiza un paso más fugaz que el resto de sus compañeros por la guerra civil de España. Otro de los líderes sindicales que participó en el conflicto español fue Carlos Ravetto, miembro del CC del PCA, delegado en el VI Congreso de la IC y en el Congreso Sindical Latinoamericano.

Entre los comunistas más antiguos que ofrecen su experiencia en la dirección al PCE también se encontraba Francisco Muñoz Diez, organizador del Partido Socialista Internacional en Rosario, miembro CC del PCA, delegado en la I Conferencia Comunista Latinoamericana de Buenos Aires, secretario de la sección argentina del Socorro Rojo Internacional (SRI) y miembro del Buró Sudamericano de la IC. Benigno Mochkofsky, quien acometió una función muy destacada en la dirección militar de varias de las batallas más importantes de la resistencia, había dado curso a sus relaciones con los comunistas españoles cuando organizó la ayuda para los detenidos por causas políticas a través del SRI<sup>51</sup>. También ocupó cargos militares de responsabilidad Antonio Maruenda, secretario general de la Unión Obrera Provincial de Córdoba y delegado argentino en el Congreso Sindical Latinoamericano.

El socialista Bernardo Edelman, que había sido dirigente de la Juventud Socialista, tomó parte en la mencionada huelga de la construcción de 1936, y se desempeñó como redactor de *La Vanguardia* y más tarde, ya pasado a las filas comunistas, en *España Republicana*, partió para España junto con su esposa Fanny

---

<sup>51</sup> Campione, Daniel, López Cantera, Mercedes F. y Maier, Bárbara, *Buenos Aires-Moscú-Buenos Aires. Los comunistas argentinos y la Tercera Internacional. Primera parte (1921-1926)*, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007, 31 (n. 65).

Jacovsky, que adoptaría el apellido de su esposo y se convertiría en un personaje mítico dentro del PCA. Al momento de partir, Fanny Edelman disponía de una experiencia de unos dos años en torno al trabajo de solidaridad y ayuda con los presos políticos a través del SRI. Quien contaba con mayor permanencia en el SRI era Jesús Manzanelli, antiguo militante del PCA, enviado a Moscú junto a José Peter en octubre de 1932 en calidad de delegado argentino para participar en el Congreso Mundial del organismo sindical de la IC. Al igual que Mochkofsky, Manzanelli ya había operado en suelo español cuando, en 1935, realizó acciones de apoyo a los presos políticos del Bienio Negro; a su vuelta en Argentina, antes de volver a viajar a España cuando estalló la guerra, fue uno de los promotores de la exitosa FOARE. Su hermano José Manzanelli, que lo acompañó a España para tomar parte en el asesoramiento a la dirección del PCE, había sido encarcelado en el penal de Ushuaia en agosto de 1934 por sus trabajos en la dirección sindical comunista; allí trabó relación con Gerónimo Arnedo Álvarez, José Peter, y el propio Benigno Mochkofsky. Antes de convertirse en oficial del Ejército Republicano y luchar codo a codo con Valentín González en Teruel, Angel Ortelli también había sido uno de los organizadores de las huelgas de 1935-1936, y por su capacidad había sido designado secretario de la Federación Obrera Nacional de la Construcción para la Capital en tiempos en que alcanzaba los 40.000 cotizantes.

La FJCA funcionaba como una escuela de cuadros a nivel interno. Algunos de sus líderes partieron a la España republicana para prestar colaboración en el conflicto del lado de sus camaradas del PCE<sup>52</sup>. De este modo, Luis V. Sommi (miembro del Presidium del VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista), José Acosta (miembro del CC de la FJCA), Armando Cantoni (instructor del CC de la FJCA y secretario general de la misma en 1939), Adolfo Medaglia (secretario general interino y delegado de la FJCA ante el VII Congreso de la IC), Alejandro Onofrio (delegado en el V Congreso de la IC y editor del periódico *La Batalla*), Mateo Delgado (cofundador del grupo estudiantil Insurrexit y miembro de la FJCA), Juan José Real (secretario de organización de la FJCAA) y Raquel Levenson (miembro del CC de la FJCA y una de las 8 mujeres admitidas para formarse como cuadros en la Escuela Internacional Leninista)<sup>53</sup>, miembros destacados de la Federación Juvenil Comunista de la Argentina, entraron en contacto directo con los jóvenes españoles Fernando

<sup>52</sup> Gilbert, Isidoro, *La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, 150-152.

<sup>53</sup> Jeifets, Victor y Jeifets, Lazar, *América Latina*, 8 (n. 15).

Claudín y Santiago Carrillo y tomaron parte en las Brigadas Internacionales republicanas y en la Dirección Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas. El Comité Central del PCA era el que localmente debía aprobar el traslado de sus miembros en todos los niveles al frente de combate. Al apoyar estos desplazamientos en momentos de reorganización y crecimiento del comunismo local, se comprometía la pervivencia no solo a la dirección actual del PCA, sino también a su dirección futura.

### **El viraje internacional en tiempos de convulsión nacional**

Hemos destacado recientemente la importancia que guarda, para la propia historia del PCA, la vinculación que estableció su dirección con la ayuda a la causa republicana. Abandonando los trabajos que estaban llevando a cabo en suelo argentino, algunos de sus líderes del partido, de los sindicatos y de la juventud, acudieron a desarrollar funciones organizativas en España. Como parte de un entramado internacional cuyo centro de toma de decisiones final no podía ser sino el Comité Ejecutivo de la IC, numerosos cuadros argentinos de primera y de segunda línea partieron hacia el frente de combate en territorio español. Tratándose de un partido verticalista que hacía de sus cuadros políticos y sindicales (así como del semillero de cuadros que constituía la FJCA), uno de sus principales capitales partidarios, la sección argentina de la IC contribuyó a generar mayores sangrías en una dirección que ya de por sí se encontraba bastante diezmada. En efecto, El PCA se encontraba atravesando una coyuntura especialmente adversa para estabilizar la composición y, por lo tanto, el funcionamiento de su dirección, y ello era producto tanto de las luchas fraccionales y de la partida hacia el exterior de algunos de sus cuadros más prominentes y experimentados, como de las detenciones policiales cada vez más habituales a partir de la promulgación en 1936 de la Ley de Represión contra el Comunismo, que creaba mayores complicaciones todavía al trabajo militante comunista en condiciones de clandestinidad<sup>54</sup>.

Acordada durante la celebración de su III Conferencia Nacional el 20 octubre de 1935, la dirección presente en Argentina debió emprender el traspaso de la orientación política de 'clase contra clase' a la de 'frente popular' establecida por la

---

<sup>54</sup> López Cantera, Mercedes, "Detrás del debate. La cuestión comunista y la criminalización en la Ley de Represión al comunismo de 1936", *Contenciosa*, Santa Fe, II, 3, 2014, 1-16.

IC en su VII Congreso. Varios miembros del CC del PCA fueron responsabilizados por las anteriores "posiciones sectarias" y se encontraron reemplazados por quienes debían "aplicar a las condiciones argentinas la política del Frente Popular"<sup>55</sup>. En el CC ampliado de marzo de 1935 se criticó el hecho de que, en lugar de buscar una alianza con la Unión Cívica Radical, la mayoría 'verbalista' de la dirección del PCA la había combatido; ello determinó las expulsiones de Jacobo Lipovetski, Pedro Eber, Cecilia Kamenietski y Juan Jolles, entre otros<sup>56</sup>. A cargo de la conducción del PCA quedaron Luis V. Sommi, Paulino González Alberdi y Orestes Ghioldi. Tuvo entonces lugar una fuerte discusión interna, visibilizada con fuerza a partir de la realización del IX Congreso partidario de enero de 1938, en torno del acoplamiento que debía encontrar el PCA con los partidos de la burguesía. En la historia oficial del partido, Luis V. Sommi ha quedado retratado como el propulsor de una posición 'sectario-oportunista' en la cual el proletariado y su vanguardia, el PCA, quedaban subsumidos a los designios de las fuerzas burguesas. En tanto, bajo la misma interpretación del proceso, González Alberdi y Orestes Ghioldi encarnaban una tendencia 'centrista-conciliadora', incapaz de combatir el oportunismo de Sommi<sup>57</sup>. La dirección es finalmente reemplazada tras el Comité Central ampliado de fines de 1938. A partir de entonces, Paulino González Alberdi, señalado por Codovilla para ocupar el cargo, es designado secretario general del partido. Sin dejar de reconocer el papel que le cabía a la Unión Cívica Radical, partido mayoritario del país, en la conformación de un frente popular, la nueva dirección buscó establecer lazos prioritarios con los partidos de la clase obrera (Partido Socialista, Partido Socialista Obrero y Concentración Obrera) en la lucha contra el fascismo y por la defensa de la República española<sup>58</sup>. Pero si en el campo político el PCA atravesaba serias dificultades para reorganizar una dirección cada vez más raleada, otra realidad muy distinta era la que se presentaba en el terreno sindical. Apoyada en un intenso trabajo dentro del movimiento obrero a partir de la organización por el partido de sindicatos únicos por rama de actividad<sup>59</sup>, la campaña

<sup>55</sup> Arnedo Álvarez, Gerónimo, "Unidad nacional contra el fascismo", *Cuatro décadas de los procesos políticos argentinos. Selección de trabajos. Tomo 1*, Buenos Aires, Fundamentos, 1977, 39.

<sup>56</sup> Comisión del Comité Central del Partido Comunista, *Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina (Origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino)*, Buenos Aires, Anteo, 1947, 75 (n. 122), 76.

<sup>57</sup> Comisión del Comité Central del Partido Comunista, *Esbozo de Historia*, 89 (n. 152).

<sup>58</sup> Arnedo Álvarez, Gerónimo, "Unidad nacional contra el fascismo", *Cuatro décadas*, 47-49.

<sup>59</sup> Camarero, Hernán, *A la conquista*, XXXIX-XL; Korzeniewicz, Roberto, "Las vísperas del peronismo. Los conflictos laborales entre 1930 y 1943", *Desarrollo Económico*, XXXIII, Buenos Aires, 131, 1993, 337-339, 352; Ceruso, Diego, "El comunismo argentino y la organización sindical en el lugar de trabajo. Las comisiones internas en la construcción, los metalúrgicos y los textiles entre 1936 y 1943", *historiapolitica.com*, Buenos Aires, s/p. [http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pcmovo\\_ceruso.pdf](http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pcmovo_ceruso.pdf) (Consultado el 27/2/2016).

en favor del frente popular llevada adelante entre las masas trabajadoras mediante la autodisolución en 1935 de la central obrera comunista conformada en el Comité de Unidad Sindical Clasista, redundó en el ingreso de los sindicatos comunistas a la Confederación General del Trabajo, la cual agrupaba a cerca de 200.000 trabajadores<sup>60</sup>.

De este modo, más allá de que la partida de algunos de los cuadros principales del partido que se desempeñaban en la dirección del partido, la juventud y los sindicatos, no haya tenido una incidencia negativa *per se* en la expansión que experimentó el PCA en el mundo obrero de los años treinta en la Argentina, lo importante es que se corrió el riesgo de retirar de su centro organizativo a un sector importante de sus dirigentes para destinarlos a actividades en la que no se hallaba inmediatamente implicado el crecimiento del partido. A la hora de determinar cuáles eran las necesidades fundamentales de los movimientos obrero y campesino a nivel nacional e internacional en este momento histórico particular, la dirección del PCA jugó la carta del compromiso adquirido -especialmente tras la ruptura que atravesó en 1927<sup>61</sup>- con el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

### Consideraciones finales

La importancia del papel tanto concreto como simbólico desempeñado por las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española continúa siendo objeto de profundos debates entre los investigadores. Al momento de revalidar la magnitud de la colaboración prestada por cada una de las nacionalidades intervinientes en el conflicto, se ha tomado como parámetro habitual el número de voluntarios enrolados. En el presente estudio hemos procedido a relativizar la utilidad de este índice tanto para captar la incidencia específica de la participación argentina en suelo español para la defensa de la Segunda República como para advertir la significación que la misma tuvo en la estructura interna del PCA. Tras haber recompuesto a partir de las fichas militares aspectos de la condición social y la procedencia de los voluntarios argentinos, hemos comprobado que medió entre ellos

---

<sup>60</sup> Camarero, Hernán, *A la conquista*, 201.

<sup>61</sup> Piemonte, Víctor Augusto, "Lucha de facciones al interior del Partido Comunista de la Argentina hacia fines de los años veinte: la 'cuestión Penelón' y el rol de la Tercera Internacional", *Cuadernos de Historia*, Santiago de Chile 43, 2015, 31-58; Piemonte, Víctor Augusto, "La compleja relación entre la dirección del Partido Comunista de la Argentina y la representación de la Comintern ante la ruptura de 1928", *Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación del CeDInCI*, Buenos Aires, 16, 2015, 236-244.

aquella misma situación que se hallaba presente en gran parte de los voluntarios del resto de las nacionalidades interviniente: la falta de preparación militar<sup>62</sup>. Fue advertida, asimismo, la necesidad de matizar una consideración historiográfica que ha sido tomada por válida, muchas veces sin haber sido debidamente refrendada con la consulta de recursos documentales, referida a la situación legal en que se encontraban los voluntarios argentinos organizados por el PCA, ya que un importante número de ellos aseguró no haber partido clandestinamente hacia España y, pese a haber explicitado el lugar de destino elegido a su salida del país, decían tener garantizado su retorno al mismo en condiciones de normalidad. No obstante esta intensa y comprometida campaña conducida por los voluntarios y por los facilitadores de su ingreso a las filas del ejército republicano, el peso de los brigadistas argentinos estuvo lejos de resultar determinante tanto para el resultado de la contienda (siendo que la historiografía más reciente parece concluyente alrededor de la magra eficacia militar de la BI en su totalidad), como así también para el desarrollo del propio PCA (el cual acrecentaba su prestigio, en relación a la guerra civil, a partir de las actividades de colaboración desarrolladas en el interior de la Argentina)<sup>63</sup>.

Es por esto que hemos considerado aquí que el desplazamiento transitorio tanto de un sector relevante del PCA como de su Federación Juvenil, da cuenta de otra realidad tanto más singular. El abandono temporal de las ocupaciones que cada miembro experimentado del PCA llevaba a cabo en la Argentina, cuyo valor se hallaba incrementado por la necesidad de contribuir al desarrollo de la lucha contra la dura represión sufrida a manos del gobierno dictatorial encabezado por José F. Uriburu, primero, y por Agustín P. Justo, después, a los fines de romper con el lugar del ostracismo al que lo condenaba la ilegalidad, constituye el factor de mayor trascendencia a la hora de evaluar el riesgo contenido en la forma que adoptó la colaboración del comunismo argentino en favor de la causa republicana.

Hemos considerado aquí que la modalidad asumida por el PCA en su compromiso con la causa republicana, que adoptó numerosas y profundas prácticas que atravesaron a gran parte de la sociedad argentina, encontró en el envío de varios de sus principales cuadros una forma de intervención destacada. Esta situación

---

<sup>62</sup> En este sentido, discrepamos aquí con aquellas interpretaciones que asumen la posibilidad de que las Brigadas Internacionales fuera "*además de un mecanismo de solidaridad internacional, el contrapeso a la presencia de tropas fascistas en territorio español*". de Currea-Lugo, Víctor, "América Latina y la Guerra Civil Española", *Foro por la Memoria*, Madrid, 2004, 18, [http://www.foroporlamemoria.info/documentos/gce\\_amlatina\\_gen2004.htm](http://www.foroporlamemoria.info/documentos/gce_amlatina_gen2004.htm) (Consultado el 29/8/2016).

<sup>63</sup> Piemonte, Víctor Augusto, "Las prácticas políticas".

reflejó fielmente la relación de supeditación a la IC construida por la propia dirección del PCA desde el triunfo definitivo, diez años antes del inicio de las hostilidades en España, de la facción mayoritaria en su seno que levantaba las banderas del internacionalismo a ultranza y de la consiguiente partida del grupo que albergaba intenciones de desarrollar un comunismo de raíz nacional. Creemos que ha quedado comprobada la hipótesis de este trabajo al demostrar que el carácter fundamental de la participación argentina en la defensa de la causa republicana estuvo dado por los aspectos cualitativos en ella implicados -el desplazamiento de parte importante de su dirección- antes que los aspectos cuantitativos -el número de voluntarios desplazados. Sin entrar en consideraciones de índole valorativa respecto del acierto o del desacierto político de esta postura en particular para el inmediato crecimiento del PCA, esta situación coyuntural permite advertir hasta dónde llegaba el compromiso internacionalista de la dirección argentina de la IC.

Fecha de recepción: 04/10/16  
Aceptado para publicación: 23/02/17

## Referencias Bibliográficas

- Álvarez, Santiago, *Negrín, personalidad histórica. Biografía*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1994.
- Arnedo Álvarez, Gerónimo, “Unidad nacional contra el fascismo”, *Cuatro décadas de los procesos políticos argentinos. Selección de trabajos. Tomo 1*, Buenos Aires, Fundamentos, 1977.
- Beevor, Antony, *La Guerra Civil Española*, Barcelona, Crítica, 2006.
- Biografía Militar, Archivo Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, AR CEDINCI COL-12-Brigadas Internacionales.
- Boletín*, 2, Partido Comunista de España (Sección Española de la Internacional Comunista), Archivo Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, AR CEDINCI COL-12-Brigadas Internacionales.
- Boragina, Jerónimo, “Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil española”, *El Rapto de Europa*, Madrid, 2008.
- Boragina, Jerónimo, “Brigadistas argentinos en la guerra civil española, olvidados de la Historia”, *Publico.es*, 8 Oct. 2008.
- Boragina, Jerónimo, “Carlos Kern Alemann, uno de tantos”, Goethe Institut, Buenos Aires, 2009.
- Boragina, Jerónimo, “Opinión. Para revertir la derrota de la memoria”, *Veintitrés*, Buenos Aires, 26 Marzo 2009, época II, 11, no. 560.
- Boragina, Jerónimo, “Voluntarios argentinos en la Brigada XV Abraham Lincoln”, *The Volunteer*, 1, 2010.
- Boragina, Jerónimo, “Voluntarios judeo-argentinos en la Guerra Civil Española”, *XIX y Veinte. Revista de Historia y Pensamiento Contemporáneos*, Buenos Aires, 8, 2013.
- Boragina, Jerónimo y Sommaro, Ernesto, “Brigadistas por la República. Mar del Plata y la Guerra Civil Española”, *Todo es Historia*, Buenos Aires, 468, 2006.
- Burgas, Miguel, *El primer diputado comunista. Año 1924*, Anteo, Buenos Aires, 1985.
- Camarero, Hernán, “El Partido Comunista argentino y sus políticas en favor de una cultura obrera en las décadas de 1920 y 1930”, *Pacarina del Sur. Revista de pensamiento latinoamericano*, México D.F., II, 2012.
- Campione, Daniel, López Cantera, Mercedes F. y Maier, Bárbara, *Buenos Aires-Moscú-Buenos Aires. Los comunistas argentinos y la Tercera Internacional. Primera parte (1921-1926)*, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007.
- Ceruso, Diego, “El comunismo argentino y la organización sindical en el lugar de trabajo. Las comisiones internas en la construcción, los metalúrgicos y los textiles entre 1936 y 1943”, *historiapolitica.com*, Buenos Aires.

[http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pcmovo\\_ceruso.pdf](http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pcmovo_ceruso.pdf) (Consultado el 27/2/2016).

Comisariado de Guerra de las Brigadas Internacionales, Archivo Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, AR CEDINCI COL-12-Brigadas Internacionales.

Comisión del Comité Central del Partido Comunista, *Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina (Origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino)*, Buenos Aires, Anteo, 1947.

de Currea-Lugo, Víctor, “América Latina y la Guerra Civil Española”, *Foro por la Memoria*, Madrid, 2004.

Dujovne Ortiz, Alicia, *El camarada Carlos. Itinerario de un enviado soviético*, Aguilar, Buenos Aires, 2007.

Elorza, Antonio y Bizcarrondo, Marta, *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España. 1919-1939*, Planeta, Barcelona, 1999.

Gilbert, Isidoro, *La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

Goncharov, Valerian, *El camarada Victorio. Semblanza de V. Codovilla*, Fundamentos, Buenos Aires, 1981.

González Noa, Alina y Rodríguez Orrego, Vero Edilio, “La guerra civil española y su recepción en una ciudad cubana entre 1936 y 1939”, *Revista: CCSS Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 2016.

González, Lucas, Boragina, Jerónimo, Dorado, Gustavo y Sommaro, Ernesto, *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*, Ediciones del Centro Cultural de la cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2008.

Jeifets, Victor y Jeifets, Lazar, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario biográfico*, Santiago de Chile, Ariadna, 2015.

Korzeniewicz, Roberto, “Las vísperas del peronismo. Los conflictos laborales entre 1930 y 1943”, *Desarrollo Económico*, XXXIII, Buenos Aires, 131, 1993.

Longo, Luigi, *Las Brigadas Internacionales en España*, Era, México, 1966 [1era ed. en italiano 1956].

López Cantera, Mercedes, “Detrás del debate. La cuestión comunista y la criminalización en la Ley de Represión al comunismo de 1936”, *Contenciosa*, año II, 3, Santa Fe, 2014.

Lucena, Daniela, “Arte y militancia: encuentros (y desencuentros) entre los artistas y el Partido Comunista Argentino”, *Ramona. Revista de artes visuales*, 74, Buenos Aires, 2007.

Mochkofsky, Graciela, *Tío Boris. Un héroe olvidado de la Guerra Civil Española*, Sudamericana, Buenos Aires, 2006.

- Modesto, Juan, *Soy del Quinto Regimiento*, Laia, Barcelona, 1978.
- Montenegro, Silvina, “La guerra civil española y la política argentina”, Tesis Doctoral, Departamento de Historia de América I, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, 2002.
- Nenni, Pietro, *La guerra de España*, Era, México, 1967 [1era ed. en italiano 1958].
- Pennetier, Claude y Pudal, Bernard, “Communist Prosopography in France: Research in Progress based on French Institutional Communist Autobiographies”, en Morgan, Kevin, Cohen, Gidon y Flinn, Andrew (Eds.), *Agents of the Revolution. New Biographical Approaches to the History of International Communism in the Age of Lenin and Stalin*, Peter Lang, Bern, 2005.
- Piemonte, Víctor Augusto, “La política cultural del Partido Comunista de la Argentina durante el *tercer período* y el problema de su autonomía respecto del Partido Comunista de la Unión Soviética”, *Revista Izquierdas*, Santiago de Chile, 15, 2013.
- Piemonte, Víctor Augusto, “La Internacional Comunista y su Sección Argentina: discordia en torno del ‘frente único’ a comienzos de la década de 1920”, *Revista Izquierdas*, Santiago de Chile, 19, 2014.
- Piemonte, Víctor Augusto, “Lucha de facciones al interior del Partido Comunista de la Argentina hacia fines de los años veinte: la ‘cuestión Penelón’ y el rol de la Tercera Internacional”, *Cuadernos de Historia*, Santiago de Chile 43, 2015, 31-58.
- Piemonte, Víctor Augusto, “La compleja relación entre la dirección del Partido Comunista de la Argentina y la representación de la Comintern ante la ruptura de 1928”, *Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación del CeDInCI*, Buenos Aires, 16, 2015, 236-244.
- Piemonte, Víctor Augusto, “Las prácticas políticas del Partido Comunista de la Argentina ante la Guerra Civil española y su relación con la Internacional Comunista”, *Historia Contemporánea*, País Vasco, 52, 2016, 179-209.
- Preston, Paul, “Les matances de Paracuellos”, *Ebre 38: revista internacional de la Guerra Civil, 1936-1939*, 5, 2010.
- Puigsech Farrás, Josep, “Entre el ejército del Comintern y la solidaridad antifascista: la trayectoria de Giuseppe di Vittorio en el debate sobre la naturaleza de las Brigadas Internacionales”, *Studia Historica. Historia Contemporánea*, Salamanca, 28, 2010.
- Quijada, Mónica *Aires de República, aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en Argentina*, Sendai, Barcelona, 1991.
- Ramos, José Luis Martín, *Rojos contra Franco. Historia del PSUC, 1939-1947*, Edhasa, Barcelona, 2002.
- Real, Juan José, *Treinta años de Historia Argentina*, Crisol, Buenos Aires, 1976.
- Rein, Raanan, “Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Buenos Aires, 1995, 9.

- Requena Gallego, Manuel, “Las Brigadas Internacionales: una aproximación historiográfica”, *Ayer*, 56, 2004.
- Rodríguez Velasco, Hernán, “La historia militar y la guerra civil española: una aproximación crítica a sus fuentes”, *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, Salamanca, 24, 2006.
- Saítta, Sylvia, “Entre la cultura y la política: Los escritores de izquierda”, en Alejandro Cataruzza (Dir.): *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)*, vol. 7, Sudamericana, Buenos Aires, 2001.
- Secretariado Político del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, *Las decisiones del pleno del C.E. de la I. Comunista*, La Internacional, Buenos Aires, 1933.
- Skoutelsky, Rémi, “Las Brigadas Internacionales: algunas definiciones”, en *Congreso Internacional La Guerra Civil Española 1936-1939*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid, 2006.
- Tarcus, Horacio (Dir.), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*, Emecé, Buenos Aires, 2007.
- Volodarsky, Boris, *El caso Orlov. Los servicios secretos en la Guerra Civil española*, Crítica, Barcelona, 2013.
- Volodarsky, Boris, *Stalin's Agent. The Life and Death of Alexander Orlov*, Oxford University Press, Oxford, 2015.